AÑO 1 — BUENOS AIRES, 14 DE NOVIEMBRE DE 1897 — NÚM. 14

# LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN

Trimestre . . . . . . . . . . . $ 1.00
Año . . . . . . . . . . . . . » 4.00
Paquetes de 25 ejemplares 1.00.
**Pago adelantado**

**Sale todos los Domingos**

NÚMERO SUELTO: **CINCO CENTAVOS**

DIRECCIÓN:
**G. LAFARGA**
Casilla de Correo Núm. 1227
BUENOS AIRES

## Regias compasiones tardías

"A asno muerto la cebada al rabo"
(Refran popular español.)

Aunque un periódico de esta capital encargóse en tiempo oportuno de desmentir la especie propalada respecto la última crisis política española, y por tener ella mucha miga, nos haremos nosotros eco de dicho rumor público, tanto para ilustración de nuestros lectores como para poner los puntos sobre las ies.

*El Imparcial*, de Madrid, es un periódico que no pierde ocasión propicia que se le presente para ponernos hasta las nubes las relevantes dotes humanitarias de este fantoche que en España llaman reina regente, un maniquí de cuyo cordel tiran todos los barateros políticos influientes, oscilándolo carnavalescamente á derecha é izquierda, sin lograr darle la estabilidad conveniente para que no caíga en el ridículo.

El día 3 de Octubre salió el susodicho periódico ante el público, convertido en un verdadero *botafumeiro* de la irresponsable monarquía, empeñadísimo en hacernos creer que en el seno de esta venerable momia se alberga lo que nunca ha sido patrimonio de los conductores de rebaños humanos: El humanitarismo.

Según dicho periódico la crisis pasada no fué planteada por el gobierno del chafarote Azcárraga. Fué el parto de un humanitarismo *sui géneris* de la regia dama que se sienta en el trono de D. Pedro el Cruel, digno ascendiente de una monarquía democrática que cuenta actualmente entre sus más famosos esbirros hombres como Marzo, Portas y Cia. capaces de tostar el pellejo á media humanidad hereje á poco que la sombra de un Torquemada incline su cabeza en señal de aquiescencia.

Esto, por supuesto, lo sabe *El Imparcial* de buena tinta, aunque no quiso decirnos en que papeleria pagó el coste del tintero; por consiguiente, copiemos al colega:

«Reserve Vd. su sorpresa para lo que aún tengo que decirle. Esas preocupaciones de la reina tengo entendido eran varias, pero tres de ellas son de tal magnitud, que en realidad sería ocioso hablar de las otras. La reina, ante todo, se duele de lo que sucede con los llamados anarquistas. Justo y necesario como es á sus ojos el castigo de los culpables que sin piedad ni conciencia han causado víctimas inocentes, habiendo aprobado sin repugnancia la legislación excepcional votada por las Cortes, se siente, sin embargo, madre cariñosa de todos los españoles y ansiosa por eso de evitar las demasias de qne han sido objeto tantos desgraciados á quienes el Consejo Supremo de la Guerra declaró al fin inocentes. Y no solo eso: también los procedimientos que se dicen empleados en Montjuich, y de que toda Europa se ocupa con horror, la ofendieron vivísimamente, y desde el momento en que los supo, pidió se hiciera sobre ellos una información imparcial y se castigase el abuso, caso de ser cierto, sin consegnir ninguna de ambas cosas, á pesar de los meses transcurridos desde que formuló aquellos deseos.»

Las otras dos *preocupaciones* regias consisten en el adoloramiento que le produjo la desastrosa guerra de Cuba en la que perecen diariamente centenares de «hijos regios», y la cuestión de moralidad, especie de infundio político en el que se barajan, «actos de un cinismo inverosímil», «papeles que públicamente se atribuían á ciertas personas en actos, en contratos y en confabulaciones que no se negaban resueltamente», y así por el estilo, todo el pus de la política que de tarde en tarde sale á la superficie.

Todo esto, al decir del cólega madrileño, adoloraba el ánimo de la dama y «así lo habia dicho al Sr. Cánovas repetidas veces, esperando todos los dias el remedio ó al menos la aminoración de esos males y la corrección de esos abusos; así se lo repitió á sus sucesores, á quienes también indicó las medidas que, para conseguirlo, le parecían tan indispensables como urgentes. Todo había sido inútil, y ahora mismo nadie parecía acordarse de las ofertas hechas y de los compromisos contraidos, y ni aún se le daba la esperanza del pronto remedio.»

Pero se conoce que Cánovas era de la madera de los Arbués testarudos, y, como no la hacía caso y las cosas continuaron por este camino, es de prever que la regia dama haya agradecido, allá en el fondo de su lagrimeo humanitario, que un Angiolillo la haya desembarazado del obstáculo principal que se oponía á sus vivos deseos de remediar todo este cúmulo de horrores que empañaba su buen nombre en Europa y lo hacía blanco de la «inevitable censura que sobre ella recaía, pues aún considerándose ajena á los abusos cometidos, acabaría por considerársela cómplice de tamaños desafueros si, para remediarlos, no ejercita los medios que en sus manos, pone la Constitución.»

Comprendemos perfectamente que la labor del cólega de la villa del oso y del madroño es una hábil maniobra para poner á salvo de la maledicencia la regia momia monárquica, é ignoramos todo lo que pueda haber de verdad en su trabajo cuyo correspondiente pago debe ya haber percibido regiamente; pero dando por cierto que cuando el río suena agua lleva, no acertamos á explicarnos como ha esperado tanto tiempo á expresar su humanitarismo una persona tan elevada, que «puede ejercitar—en todo tiempo y lugar—los medios que en sus manos pone la Constitución para alivio de estos males.»

Con la misma facultad que ha votado de su poltrona presidencial á Azcárraga ¿porque no arrojó del poder al *Monstruo*? Acaso era su prisionera?

Todo hace suponerlo, y en este caso, el oro contante y sonante conque le paga sus servicios (?) la nación podría haberse ahorrado para otras cosas... para alivio de soldados enfermos y anarquistas enjaulados, pongo por caso.

Lo tardio de una reparación á medias otorgada, después de haberla reclamado en sus columnas, durante más de un año, toda la prensa europea, nos ha recordado el retrán que encabeza estas líneas y nos dá la medida de una hipocresia refinada que oculta sus debilidades y sus crueldades detrás de una careta de humanitarismo confeccionada en una rotativa moderna.

No hay otro dilema: si la «regia preocupación dolorosa» era sincera y Cánovas no era un obstáculo para hacerla público, debía de haberse manifestado meses hace. Y si Cánovas era realmente un obstáculo, si la dama era prisionera de sus caprichos, su sinceridad debía de haber arrostrado meses hace el todo por el todo sin tener en cuenta para nada sus intereses dinásticos.

Solo á este precio hubiéramos podido creer en el humanitarismo real, hoy es tarde, y el juego del *Imparcial* salta á la vista.

Se trata únicamente de salvar el prestigio monárquico rudamente aminorado por los ataques de la prensa europea.

Tardiamente se ha comprendido en las altas esferas de la política española que este silencio de un año y pico dañaba las instituciones y se nos descuelgan con el sainete de un humanitarismo de última hora que no engañará á la prensa europea, aunque muchos finjieran creer en él por espíritu de clase burguesa.

Si; al asno muerto la cebada al rabo. He ahí todo.

Y mientras no se derogue la ley excepcional contra el anarquismo creada; mientras los compañeros que vagan errantes por el extranjero no vuelvan á su hogar natal; mientras los injustamente condenados á presidio permanezcan en él, y su libertad sin restricciones no sea una satisfacción á los inocentes asesinados en Montjuich por un tribunal militar comprado por la burguesía barcelonesa; mientras en Cuba y en Filipinas continúe la guerra de exterminio que se hace á hombres que tienen el derecho de ser libres en su *casa* y regirse como quieran si así se les antoja, nosotros, los anarquistas de todos los países, y todos aquellos hombres que sin ser anarquistas se sienten sin embargo hombres ante este cúmulo de infamias cometidas por la burguesia española, continuaremos creyendo es mentira todo este «humanitarismo real» digno consorte de la burguesia catalana, cuya mínima expresion son los Marzo, los Portas y los torturadores de anarquistas.

Este «regio humanitarismo» que solo se siente lesionado al cabo de un año de haber sido puesto en solfa por toda la prensa europea, nos indica mayormente todo lo que ha encerrado de infame el proceso de Cambios Nuevos. O sino ¿á que la luz no se hace en dicho asunto? En el misterio y entre sombras quedará todo á pesar del hipócrita lloriqueo de arriba, porque así conviene que quede, digalo que quiera el *botafumeiro* de Madrid empeñado en hacernos comulgar con ruedas de molino.

Podrá ó no podrá haber influido en parte en la última crisis todo esto, pero otros son los fines que se persiguen, no el humanitarismo y la reparacion consiguiente.

Puede la prensa monárquica española apagar sus incensarios porque de antemano sabemos á que atenernos.

URANIA.

## La organización

II

Admitida como posible la existencia de una colectividad organizada sin autoridad, ó sea, sin coación—y para los anarquirtas cs necesario admitirlo pues de lo contrario no tendría motivo de ser la anarquía,—pasemos á hablar de la organización del partido anárquico.

Aún también en este caso nos parece útil y necesaria la organización. Si partido significa el conjunto de individuos que tienen un objetivo común y se esfuerzan para realizarlo, es natural que estos individuos se entiendan, unan sus fuerzas, se dividan el trabajo y tomen todas aquellas medidas que crean conveniente y aptas para lograr el objeto que se proponen, y que son el objeto de una organización. Permanecer aislados, obrando ó queriendo obrar cada uno por cuenta propia sin entenderse ni ponerse de acuerdo con los demás, sin prepararse, sin unir en un haz poderoso las débiles fuerzas de las unidades, significa condenarse á la impotencia, gastar la propia energía en pequeños actos ineficaces, y exponerse á perder pronto la fè en la meta y caer en la completa inacción.

Y esto, nos parece asimismo tan evidente, que, en lugar de insistir en la demostración directa, procuraremos responder á los argumentos de los adversarios de la organización.

Ante todo nos presentan la objeción, podríamos decir, prejuicial, siguiente: «¿Pero de qué partido nos habláis,—nos dicen—nosotros no somos un partido, no tenemos programa alguno.» Y con esta forma paradójica, creen dar á entender que las ideas progresan y cambian contínuamente, y que no quieren aceptar un programa fijo, que hoy puede ser bueno, pero que será ciertamente mejor mañana.

Esto estaría perfectamente puesto en razón si se tratara de gente estudiosa que buscara la verdad sin ocuparse de las aplicaciones prácticas. Un matemático, un químico, un psicólogo, un sociólogo, pueden decir que no tienen programa ó que no tienen otro programa que el de buscar la verdad: estos quieren conocer, pero no quieren *hacer* alguna cosa. Pero anarquía y socialismo no son ciencias: son propósitos, proyectos que anarquistas y socialistas quieren poner en práctica, y que por esto tienen necesidad de formularse en programas determinados. La ciencia y el arte de construcción progresan todos los días; pero un ingeniero que quiere construir, ó sencillamente demoler algun edificio, debe hacer de antemano su plano, recojer sus medios de acción y obrar como si la ciencia y el arte se hubiesen detenido en el punto que los encuentra cuando dá principio á sus trabajos. Puede muy bien suceder que mas tarde utilize nuevos descubrimientos hechos en el curso del trabajo sin renunciar á la parte esencial de un plano; y puede suceder tambien que los nuevos descubrimientos y los nuevos medios creados por la industria sean tales, que comprenda la necesidad de abandonarlo todo y comenzar de nuevo. Pero comenzando de nuevo, tendrá necesidad de hacer un nuevo plano basado sobre aquello que se conoce ó se posee hasta aquel momento determinado, y no podrá concebir y ponerse á hacer una construcción *amorfa*, con materiales *no compuestos*, por la simple razón de que mañana la ciencia pudiera sugerir formas mejores y la industria suministrar materiales mejor compuestos.

Nosotros entendemos por partido anárquico el conjunto de aquellos que quieren contribuir á actuar la anarquía, y que para esto tienen necesidad de trazarse un objetivo para realizarlo y un camino para seguirlo; y dejamos de muy buena gana entregados á sus elucubraciones trascentales á los amantes de la verdad absoluta y del progreso contínuo, que, no cimentando nunca sus ideas sobre la prueba de los hechos concluyen siempre con hacer nada y descubrir menos.

La otra objeción que nos hacen es de que la organización crea jefes, autoridades. Si esto es verdad, si verdad es que los anarquistas son incapaces de reunirse y ponerse de acuerdo entre si sin someterse á una autoridad, significará que estos son aún muy poco anarquistas y que antes de pensar en establecer la anarquía en el mundo deben pensar en ser capaces ellos mismos de vivir anarquicamente. Pero el remedio no está en la no-organización, sino en el aumento de consciencia de cada uno de sus miembros.

Ciertamente que si en una organizacicn se deja á unos pocos todo el trabajo y todas las responsabilidades, si se acepta lo que hagan unos pocos para no tener que poner mano á la obra y dejar de hacerlo mejor, aquellos pocos concluirán, aunque no lo quieran sustituyendo la propia voluntad á la de la colectividad. Si en una organización no se encargan todos los miembros de pensar, comprender, hacerse explicar lo que no comprendan, si no ejercitan siempre sobre todo y sobre todos sus facultades críticas, y dejan á unos pocos el cuidado de pensar por todos, aquellos pocos serán los jefes, las cabezas pensantes y directoras.

Pero, lo repetimos, el remedio no está en la no-organización. Al contrario, en las pequeñas como en las grandes sociedades, aparte la fuerza brutal, que no tiene nada que ver en este caso, el orígen y la justificación de la autoridad está en la desorganización social. Cuando una colectividad siente una necesidad y sus miembros no saben organizarse espontáneamente, por sí mismos, para proveer aquella necesidad,

surge entonces alguno, una autoridad, que provee la necesidad, sirviéndose de las fuerzas de todos y dirigiéndolas á su capricho. Si los caminos no están seguros y el pueblo no sabe evitar sus peligros, surge una policía que, por algún raro servicio que presta, se hace soportar y pagar y se impone y tiraniza; si hay necesidad de un producto y la colectividad no se entiende con los productores lejanos para que se lo remitan á cambio de productos del país, surgirá el comerciante que se aprovecha de la necesidad que tienen unos de vender y otros de comprar é impone los precios que quiere á productores y consumidores.

Observad sino lo que siempre ha sucedido entre nosotros. Cuando menos organizados hemos estado, más nos hemos encontrado á discreción de algunos individuos. Y es natural que así haya sucedido.

Nosotros sentimos la necesidad de estar en relación con los compañeros de otras localidades, recibir y enviar noticias, pero no podemos cada uno individualmente corresponder con todos los compañeros. Si estamos organizados encargaremos á algunos compañeros mantengan esta correspondencia en nombre nuestro, los cambiaremos si estos no nos satisfacen y podremos estar al corriente de todo sin tener que depender de la buena voluntad delaguno para obtener una simple noticia; si, al contrario, estamos desorganizados, habrá siempre alguno que tendrá los medios y la voluntad de tener esta correspondencia y concentrará en sus manos todas las relaciones, comunicará ó no comunicará las noticias según lo que le parezca y á quién le parezca, y, si tiene actividad é inteligencia bastantes, logrará, sin que nos apercibamos de ello, dar al movimiento la direción que quiera sin que á nosotros, á la masa del partido, nos quede un medio de contrastarlo, y sin que ninguno tenga el derecho de quejarse, pues que aquel individuo obrará por cuenta propia, sin mandato de nadie y sin tener que dar cuenta á nadie de su obra.

Nosotros sentimos la necesidad de poseer un periódico. Si estamos organizados podremos reunir los medios para fundarlo y darle vida, encargar á algunos compañeros que lo redacten, y estar al tanto de la dirección que le impriman. Los redactores del periódico le darán ciertamente, en mayor ó menor grado, el sello de su personalidad, pero serán siempre individuos que nosotros habremos escojido y que podremos cambiar si no estamos conformes. Si al contrario estamos desorganizados, alguno que tendrá el necesario espíritu emprendedor, publicará el periódico por cuenta propia: encontrará en medio de nosotros los corresponsales, los distribuidores, los suscritores, y nos hará contribuir á sus fines sin que nosotros sepamos ó queramos; y nosotros, como ha sucedido á menudo, aceptaremos y sostendremos aquel periódico aunque no nos guste, aunque lo hallemos nocivo á la causa, porque seremos impotentes á hacer otro que represente mejor nuestras ideas.

De este modo la organización, lejos de crear la autoridad, es el único remedio contra esta y el único medio para que cada uno de nosotros se habitúe á tomar parte activa y consciente en el trabajo colectivo, y cese de ser instrumento pasivo en manos de los jefes.

Y si no se hiciere absolutamente nada y permaneciéramos en inacción completa, entonces ciertamente no habrá ni jefes, ni soldados, ni comandantes ni comandados, pero también cesaría la propaganda, el partido, y aún las discusiones sobre la organización. . . y esto, esperamos no será el ideal de nadie.

Pero una organización, se nos dice, supone la obligación de coordinar la propia acción á la de los demás, por consiguiente, viola la libertad, obstaculiza la iniciativa. A nosotros nos parece que lo que verdaderamente quita libertad é imposibilita la iniciativa es el aislamiento, que nos vuelve impotentes. La libertad no es el derecho abstracto, sino la posibilidad de hacer algo: esto es verdad entre nosotros, como es verdad en la sociedad general. En la cooperación de los demás es donde el hombre encuentra los medios para aplicar su actividad, su potencia de iniciativa.

Ciertamente que organización significa coordinación de fuerzas para un objetivo común, y obligación en los organizados de no hacer cosa contraria al objetivo. Pero cuando se trata de organizaciones voluntarias, cuando los que están en una misma organización tienen verdaderamente el mismo objetivo y son partidarios de los mismos medios, la obligación recíproca que los ata es beneficiosa para todos; y si alguien renuncia á alguna idea particular suya en homenaje á la unión, significa que encuentra más ventajoso renunciar á una idea, que por otra parte no podría realizarla el solo, que privarse de la cooperación de los demás en aquellas cosas que el cree de mayor importancia.

Si un individuo encontrára que ninguna de las organizaciones existentes acepta sus ideas y sus métodos en lo que tengan de esencial, y que en ninguna organización puede explicar su individualidad tal como el la entiende, entónces hará bien en permanecer fuera de la organización; pero tambien entonces, si no quiere permanecer inactivo é impotente, debe buscar otros individuos que piensen como el y hacerse iniciador de una nueva organización.

Otra objeción, y es la última que nos ocupará, consiste en que estando organizados estamos más expuestos á las persecuciones de los gobiernos.

A nosotros nos parece, al contrario, que cuando más unidos estemos mas fácil nos será defendernos eficazmente. De hecho, cada vez que las persecuciones nos han sorprendido estando desorganizados nos han desbaratado por completo y han anulado por entero el trabajo antecedente, mientras que cuando estábamos organizados nos hicieron al contrario un bien. Y sucede lo mismo por lo que respecta el interés personal de los individuos: bástenos el ejemplo de las últimas persecuciones, que lo mismo hanlas sufrido los aislados que los organizados, y puede que en mayor grado los primeros que los segundos. Esto, se entiende, para aquellos que, aislados ó no, por lo menos hacen la propaganda individual: que para los que nada hacen y tienen bien guardadas y escondidas sus convicciones, ciertamente que el peligro es poco, pero menor es también la utilidad que prestan á la causa.

El único resultado, desde el punto de vista de las persecuciones, que se obtiene estando desorganizados y predicando la desorganización, es el de autorizar al gobierno á negarnos el derecho de asociación y hacer posible aquellos monstruosos procesos por «asociación para delinquir», que seguramente no osaría intentar contra gentes que afirman altamente, públicamente, el derecho y el hecho de estar asociados, ó que, si el gobierno lo osára, resultarían perjudiciales y beneficiosos á la propaganda.

Por lo demás, es natural que la organización tome las formas que las circunstancias aconsejan é imponen. Lo importante no es solamente la organización formal, sino el espíritu de asociación. Pueden haber casos en los cuales, por la importancia de la reacción, sea útil suspender toda correspondencia, cesar toda reunión: será siempre un daño, pero si la voluntad de estar asociados subsiste, si continúa vivo el espíritu de asociación, si el período antecedente de actividad coordinada hubiere multiplicado las relaciones personales, producido sólidas amistades y creado un verdadero acuerdo de ideas y de conducta entre los compañeros, entonces el trabajo de los individuos, aún aislados, concurrirá al objetivo común, y pronto se hallará el modo de reunirse de nuevo y reparar el daño sufrido.

Nosotros somos como un ejército en pie de guerra, y podemos, según el terreno y según las medidas tomadas por el enemigo, combatir en grandes masas ó en órden separado: lo esencial estriba en que nos consideremos siempre miembros de un mismo ejército, que obedezcamos todos á las mismas ideas directoras y estemos siempre dispuestos á reunirnos en columna compacta cuando sea necesario y se pueda.

Todo esto que hemos dicho vá dirigido á aquellos compañeros que realmente son adversarios del principio de organización. A los que combaten la organización solo porque no quieren entrar, ó no son aceptados, en una determinada organización, ó porqué no simpatizan con los individuos que forman parte de ella, nosotros les decimos: haced, junto con los que esteis de acuerdo, otra organización. Ciertamente nos gustaría poder marchar todos de acuerdo y reunir en un solo haz poderoso todas las fuerzas del anarquismo; pero no creemos en la solidez de la organización hecha á fuerza de concesiones y distingos y donde no existiere entre los miembros acuerdo y simpatías reales. Mejor estar desunidos que mal unidos. Pero quisiéramos que cada uno se uniera con sus amigos y no hubiera fuerzas aisladas, fuerzas perdidas.

*(Continuará).*

# Asesinato autoritario

PARÍS, Octubre 25—Un drama que ha causado gran impresión, se ha desarrollado hoy en uno de los suburbios de esta capital. Toda una familia compuesta del padre, la madre y de cuatro niños, ha sido hallada muerta por asfixia. Se atribuye ese suicidio á la miseria.

(De *La Prensa*, Octubre del 97).

**Convengamos por un momento con los escritores y periodistas burgueses en que el delito político es un asesinato.**

**En otros términos: ¿hay un hombre que ha matado á un semejante? Es un asesino.**

**Y convenido esto, una pregunta.**

**El sistema económico y el régimen político que, aunados, producen efectos mortíferos como el del transcrito telegrama ¿qué será, qué dictado debe dársele?**

**Con la anterior lógica burguesa el de «asesinos», puesto que producen muertes.**

**Luego, tenemos razón los anarquistas: La Autoridad, el Capitalismo, son unos «asesinos».**

**Escritores y periodistas burgueses... á callar tocan.**

# GERMINAL

Hemos recibido la siguiente circular que gustosos publicamos por ser la expresión de la perseverancia que anima á nuestros compañeros en esta secular lucha contra todas las clases de tiranía existentes:

«Compañeros:

»Un grupo de libertarios españoles ha resuelto responder al *Germinal* de Angiolillo, este valiente llamamiento lanzado desde lo alto de un patíbulo.

»El cobarde é inquisidor gobierno de nuestro país y la no menos cobarde é inquisitorial burguesía española nos han arrojado el guante: nosotros lo recojemos.

»Será la mejor manera de demostrar que las ideas no mueren.

»Por consiguiente, dentro poco tiempo, comenzaremos á publicar en Londres un periódico de lengua española titulado *Germinal*, y una série de folletos de propaganda.

»Estimando nuestra dignidad más que nuestra vida, estamos dispuestos á defender, por todos los medios, nuestro derecho á pensar, sentir y obrar según nos dicte nuestra conciencia.

»¡Compañeros de todos los paises, ayudadnos!

»Víctimas de numerosas persecuciones, nuestros recursos son insuficientes para realizar nuestro propósito.

»Contamos, pues, con la ayuda de los compañeros de todos los paises, tanto de Europa como de América.

»¡Una vez más, compañeros, ayudadnos!

»Tened confianza en nosotros; continuaremos firmes en nuestro puesto y estaremos á la altura de las circunstancias, por duras y terribles que sean.

»Salud y R. S.

»LA REDACCIÓN.

»Enviad correspondencia y dinero á:

»Administración del *Germinal*

»9 Wharton street, Lloyd square, W. C.

»Londres.

»NOTA—Rogamos á los colegas del extranjero publiquen esta circular.—Londres, 1.° de Octubre 1897.»

Un aplauso y buena suerte á los que no desmayan y dan ejemplo de una actividad poco común en estos tiempos de apático indiferentismo.

# La vida privada de los tzares y su fin anormal

POR

**NIKITTINE**

Sí, como acabo de probarlo, Catalina II, se mostraba de una generosidad excesiva hacia sus favoritos, se mostraba al contrario, despiadada para con los que habían tenido la desgracia de provocar su recelo. Es así que Nookaff fué torturado en la fortaleza de Schlisselbourg, donde murió.

Kniagine, un escritor de talento, fué deportado por su tragedia *Vadim*, donde aludió en cuatro versos á la tiranía de los tzars.

Se ha puesto siempre en duda que Pablo I fuese el hijo de Pedro III y muchos han pretendido que tampoco era hijo de catalina II, sino que era sencillamente un niño abandonado que la emperatriz había sustituído á una hija venida al mundo inoportunadamente. Por de pronto, su semblante heteróclito, su nariz arremangada y sus cabellos rojizos, justificaban suficientemente estas suposiciones é indicaban el orígen plebeyo que se le atribuía. La educación de este pseudo-príncipe fué, por otra parte, absolutamente descuidada. Catalina lo casó para que tuviera hijos. En los últimos años Pablo, distanciado de su madre pasaba su vida en Gatschina y á Oraniembaum jugando a los soldados. Una mañana lo encontraron muerto en su cama, donde el día anterior se había acostado lleno de salud.

El hijo mayor de Pablo, Alejandro I, era enfermizo, tímido é incapacitado para todo. Repetía á menudo que «si un individuo ordinario puede hacerse ver sin temor en público no pasa lo mismo con un soberano, sobre cuya persona están fijas todas las miradas, nueve veces sobre diez con un sentimiento de malevolencia y la intención bien definida de hallar algunos defectos á su fisonomía».

Al envejecer Alejandro I cayó en una intensa melancolía que rayaba en locura y entonces abandonó el gobierno del imperio al inepto Araktcheieff, de siniestra memoria.

Todas las clases tuvieron motivos para sufrir y quejarse de su administración. La nobleza creía tener derecho á alguna libertad como recompensa de su abnegación durante la guerra de 1812, tanto más cuanto que había traído del extranjero algunos gérmenes de liberalismo. La burguesía por su parte también, cansábase al ver que ninguna reforma se intentaba para mejorar su situación y la del pueblo empeoraba cada día más á consecuencia de la fundación de colonias militares.

Alejandro concluyó por morir loco en el mediodía de Rusia.

*(Continuará.)*

# LA PROTESTA HUMANA

**Se vende en los siguientes Kioskos:**

**Plaza Independencia**
» **Lavalle**
» **Rodriguez Peña**
» **Monserrat**
» **Constitución**
» **11 de Setiembre**
» **Victoria** (frente á la Catedral)
» **Lorea**

**Y en las librerías, Corrientes 2041, Esmeralda 574 y Rivadavia 2339.**

**En el Rosario de Santa Fe, en los Kioscos de las calles San Juan y San Luís esquina Cortada.**

**En Montevideo, Librería y papelería de Nicolás Carzano, calle Río Negro núm. 14.**

**Se admiten suscripciones en Buenos Aires, en la Librería calle Corrientes núm. 2041.**

# GÉNESIS

Decididamente, *conservamos*, por lo menos un cuarterón de sangre frailuna. ¡Aquellos machos y aquellas hembritas piadosas y recatadas la hicieron buena, vive Dios! Toda la sociedad presente es una hija natural, engendrada en una celda; ¡no habían de ser todo ayunos, cilicio, rosario y libro de oraciones! En plena calle, basta extender la vista para convencerse de esto; ¡cuánta sobrina hipócrita y *demi-vierge*, cuánto sobrino de ideas acomodaticias y conciencia de ancha manga! Nuestro tatarabuelo el Cid (esa venerable momia poética cuya existencia dudamos ya, en fuerza de ser eunucos) el que trató á coces á todo un pontífice y dijo cuatro frescas á un salvaje, tan coronado como los *otros*, pero menos idiota, nos increparía duramente, si pudiera levantar la cabeza. Sobre todo á las *fembras*, cuyos briales no alzaron *homes* de malla, sino canallas de bonete y capucha; ¡oh, las *fembras* de principios de siglo!

Sí, señores; somos los mismos; bajo la luz potente de los focos eléctricos, España siente la nostalgia del candil y del velón y sigue siendo patria de Lazarillos y Rinconetes.

Sin acudir á otros ejemplos (hay tantos), aconteció que unos cuantos niños, vestidos de *Cruz-Rojo*, con camilla y todo, recogieron unas cuantas monedas, mendigando por esas calles, y las llevaron á *El Imparcial*. El sesudo periódico *bombeó* á los precoces sanitarios y . . . ¡para que más! La alabanza á los pedigüeños cayó como saludable semilla en terreno abonado. Hoy recorren las calles de Madrid más de cien comparsas de arrapiezos, cruzados de rojo y pidiendo á todo el mundo. ¡La mendicidad en España es una vocación, una herencia; aquí casi todos son pobres... de profesión; acaso no haya país ninguno donde pueda decirse esto:—¿qué oficio tiene usted?. . . —*¡Pobre!*

¿Será por esta razón el que se roben, se desprecien y se esquilmen los derechos todos del pueblo? ¿Será cada canallada del gobierno un: Perdone por Dios, cínico, riente, como de quien está en el secreto? Acaso; y tal vez por eso me hizo gracia este juicio, que oí á un hijo del pueblo:

—To un señor de chistera me vino á pedir á mi chico, pa que saliera con esos de la Cruz Roja; pero yo le dije, digo: Mi chico no pide limosna, lo que voy á comprarle es un trabuco pa que robe.

FLIRT.

(De *El País*, de Madrid).

# Congreso Obrero en Francia

*(El movimiento obrero de Europa es poco conocido en América, y, como del estudio de su dirección pueden sacar algunas enseñanzas los obreros de la Argentina en general, y los anarquistas en particular, creemos conveniente dar á conocer en extenso á nuestros lectores todo lo que sobre el particular ocurra allende los mares, principiando por la reseña del actual congreso, debida á uno de nuestros compañeros delegados, y cuya lectura recomendamos á nuestros lectores.)*

N. de la R.

El Congreso se abrió el 20 de Setiembre en la gran sala de la Bolsa del Trabajo de Toulouse, estando presente 78 delegados que representaron á 1316 organizaciones corporativas ó sociedades obreras de oficio. La primera sesión empleóse en la verificación de los mandatos y en cuestiones de orden interior. Fue de notar la ausencia de socialistas políticos oficiales. Únicamente el diputado Faberot hizo lo posible para hacerse olvidar como diputado haciendo valer su título de delegado de la Federación de sombrereros.

Por aclamación y para demostrar bien sus sentimientos internacionales, los delegados «envian su saludo socialista revolucionario á los valientes luchadores huelguistas, los mecánicos de Inglaterra, que luchan por su derecho á la existencia.»

Decidióse en seguida que cada delegado únicamente tendría un voto deliberativo en las discusiones, á pesar del número de mandatos de que pudiera ser portador, á menos de que no surgiera una petición de nobramiento nominal hecho por 10 delegados por lo menos.

En la sesión de la tarde, respecto á un voto de censura al prefecto del Sena, que negó el permiso al delegado de los trabajadores municipales, nuestro compañero Emilio Pouget hizo la siguiente proposición: « El Congreso, reconociendo que es superfluo censurar al gobierno cuya misión consiste en poner trabas á los trabajadores, invita á los trabajadores municipales á hacer 100.000 francos de estragos en los servicios de la ciudad de Paris, para recompensar á M. de Selves de su *veto*.

Desgraciadamente los delegados titubearon y la orden del dia fué rechazada; pero estos ganaron el tiempo perdido antes del final del Congreso tomando medidas verdaderamente revolucionarias.

El Congreso se dividió en seguida en comisiones que deben examinar las diferentes cuestiones puestas á la orden del dia y presentar un informe ó relación sobre cada una de ellas. He aquí las principales:

Estatutos de la Confederación del trabajo.

Medios de asegurar la publicación de un periódico cotidiano.

Huelga general ó parcial.

Suspensión del trabajo en los cuarteles, cárceles, talleres oficiales.

Jornada de 8 horas.

Boycottage. (Poner al index á un individuo ó colectividad, excomulgarle, hacer el vacío á su alrededor, aislarle, etc.)

Retiros obreros.

Congreso internacional corporativo de 1900.

El Martes por la mañana, la orden del día presentó la discusión sobre la creación del periódico cotidiano.

El Congreso decidió: que ha lugar á crear un periódico cotidiano puramente corporativo y económico, reservando, no obstante, una sección en sus columnas para la *política general* y diplomática. Únicamente podrán ser redactores y colaboradores individuos *sindicados*, y los artículos no irán firmados. Esto representaba la exclusión de todos los políticos de oficio.

La cuestión financiera pasóse para su estudio á la Confederación del trabajo, la cual debe encargarse de la próxima aparición del susodicho periódico, cuyo título será: *El Defensor del Proletariado.*

Se acordó la creación de la Confederación general del trabajo.

Su composición debe ser como sigue:

Federación de las Bolsas del trabajo;

Federación de Industria:

Sindicatos nacionales.

He aquí las atribuciones de esta confederación:

Propaganda sindical, industrial y agrícola; unificación de la acción corporativa; conflictos entre patronos, huelgas parciales ó generales; conflictos entre sindicatos; lucha para la abolición y represión de los sub-arriendos; abolición del trabajo en las prisiones; estadísticas del trabajo, organización y funcionamiento del periódico.

En fin, la Confederación tiene que aplicar las resoluciones de los congresos obreros y la organización de los congresos futuros.

Acordóse que el Miércoles el Congreso hiciera una visita á la Vidriería obrera de Albi.

En otro lugar se verán los detalles de esta manifestación.

Luego púsose á discusión la huelga general: en principio se adoptó, y el presente congreso ratifica las resoluciones de los precedentes, aprobando se hiciera una activa campaña en este sentido. Un delegado propuso que os sindicatos mantengan una correspondencia activa y en caso necesario, envíen subsidios á los miembros que estén en el ejército á fin de recordarles cual debe ser su actitud en caso de huelga general ó parcial. Las conclusiones del relator fueron adoptadas como sigue: Para todos los delegados, la huelga general es sinónima de revolución.

Discusión sobre el trabajo en los cuarteles, cárceles y talleres oficiales. El informe opta por la supresión. Un delegado hace notar que sería preferible invitar á la juventud á que no vaya al cuartel; es el mejor medio, agregó, para que allí no les exploten. Pero en espera de esto el Congreso decide invitar á los jóvenes soldados empleados en los arsenales, y almacenes de equipos á trabajar lo menos posible.

Respecto al trabajo en las cárceles y talleres oficiales, la Comisión se pronunció en contra de todo trabajo. Un delegado pide que las prisiones sean reemplazadas por colonias agrícolas, lo que valióle la siguiente réplica: Desde aquí, nosotros los delegados obreros, no debemos dar consejos á nuestros gobernantes sobre la manera de tratar los mal llamados ladrones y asesinos, siendo estos únicamente un producto de la sociedad podrida; es necesario atacar las causas y entablar una lucha encarnizada contra el estado social actual.

Decidióse en seguida que se hiciera una activa propaganda á favor de la disminución de la jornada de trabajo, poniéndose á discusión la jornada de ocho horas: esta es aún un máximum; la clase obrera debe perseguir su emancipación integral, con la supresión de la explotación del hombre por el hombre y el salariado. Adoptáronse las conclusiones del relator.

La orden del día llamó la discusión sobre el informe de la Comisión del boycottage: (1) el compañero Delesalle es el relator. El boycottage por sí solo no es bastante enérgico; la Comisión propone añadir el *sabotage* (trabajar poco y mal para causar perjuicios al patron; en lugar de la huelga de los brazos cruzados, los obreros deben entrar en acción. La Comisión propone las siguientes resoluciones. « Cada vez que se produzca un conflicto entre patronos, sea el conflicto debido á las exigencias patronales ó debido á la iniciativa obrera, y en el caso que la huelga no se crea pueda dar buen resultado para los trabajadores, que estos apliquen el boycottage ó el sabottage ó los dos simultáneamente, inspirándose en las razones anteriormente expuestas. »

Las conclusiones fueron adoptadas por *unanimidad* de los miembros del Congreso y por aclamación.

La Comisión propone poner en práctica las decisiones del Congreso aplicando un riguroso boycottage á todos los vendedores, licoristas, etc., que se nieguen á servir sus líquidos en botellas de la vidriera obrera.

Otras diferentes partes de la orden del dia fueron discutidas sin que valga la pena de detenernos en ellas.

Se acordó la organización de un gran congreso corporativo internacional para 1900: la Confederación general del trabajo es la encargada de prepararlo y hacer toda la propaganda necesaria.

Discusión sobre el proyecto de caja-retiro (proyecto Escuyer.) Los diferentes proyectos de retiros patronales (especie de cajas de ahorro) constituyen un engaño en vista de captar y engañar la buena fé de los trabajadores cándidos. En dichos proyectos se trata de darles con una mano lo que la otra les roba; además, los trabajadores no quieren hacer el juego de los politicastros y el proyecto que se pide al congreso no puede ser otra cosa sino la obra de un político ambicioso.

La Comisión rechaza el proyecto de ley Escuyer sobre las cajas de ahorro ó retiro. El Congreso ratifica las conclusiones del relator á este propósito.

Los trabajos del Congreso han terminado.

El presidente de sesión agradece á los camaradas de Toulouse su hospitalidad y encarga á los delegados una vez en el seno de su agrupación, activen el poner en práctica las decisiones del Congreso. Los obreros pueden hacer sus negocios ellos mismos, como lo prueba abundantemente las resoluciones tomadas. Los proletarios no deben esperar su emancipación sino de ellos mismos.

Y se cierra el Congreso con los repetidos gritos de ¡Viva la Revolución!

P. DELESALLE.

(1) El informe de la comisión del boycottage se publicará en el próximo número, dado su interés. N. de la R.

# Misceláneas

**A propósito del relevo de Weyler.**

**El gobierno va á someterle á un consejo de guerra, por ofensas á Sagasta...**

**El general Blanco lo envía arrestado á la península...**

**A Weyler se le acusa de haber partido de Cuba sin hacer entrega formal de la gobernación á su sucesor, ni haberle dado informes sobre el estado de la revolución, haber inutilizado documentos importantes de los archivos, etc., etc.**

**Es decir; la mar de cosas (que creemos, dado el despecho que debe haberle causado su relevo, él, tan apegado á permanecer en Cuba) que demuestra todo el *patriotismo sincero* de los generales españoles.**

**¡Ah! Además también demuestran otras cosas. Que *allá* van los generales y subalternos graduados para hacer *su* negocio.**

**Que para esto el pueblo puso á su disposición 200,000 hombres de los cuales han perecido la mitad.**

**Y ¡viva la Patria!**

***

**Al Partido Obrero Argentino le han nacido alas.**

**Su Comité Ejecutivo pregunta si hay que presentarse en las próximas elecciones para los puestos de presidente y vice de esta República.**

**Nos parece muy bien.**

**Y una vez obtenido, elevarse un poco más, y aspirar á la silla del Padre Eterno.**

**Desde ella se pueden lanzar mejor los rayos contra esta burguesía que nos despluma... ¿no les parece?**

***

**En el Parlamento austriaco ha habido jolgorio.**

**Los graves padres de la patria se pusieron como chupa de dómine, vociferaron como gañanes mal educados y se repartieron algunos bofetones.**

**Todo para impedir un debate.**

**Y es la segunda vez en el intérvalo de un mes.**

**¡Qué lástima no repartan invitaciones al pueblo, cuando se trata de estos pugilatos!**

**Siempre sería un consuelo ver como se pegan *nuestros papás* y aprenderíamos á no dejarnos dirigir por quienes no saben dirigirse ellos mismos.**

***

**¿Diremos algo del atentado contra el presidente del Brasil y la consiguiente muerte del ministro de la guerra?**

**¿Qué dicen ahora todos estos periodistas á tanto la línea, que solo ven «asesinos» en los anarquistas?**

---

FOLLETIN DE «LA PROTESTA HUMANA» (6)

## LA MORAL ANARQUISTA

POR

**P. KROPOTKIN**

do, el engañado, el explotado, la prostituida, y todos los demás, hieren ante todo nuestros sentimientos de igualdad. Es en nombre de la Igualdad que no queremos ni prostituidos, ni explotados, ni engañados, ni gobernados.

—

Se nos dirá acaso, se ha dicho ya alguna vez: — « Pero si vosotros creeis que es necesario tratar á los demás como quisierais ser tratados, ¿Con qué derecho emplearéis la fuerza en no importa que circunstancia? Con que derecho dirigiréis los cañones contra gentes bárbaras, ó civilizadas, que invadan vuestro país? Con que derecho desposeeréis al explotador? Con cuál derecho matar, no solamente un tirano, sino una simple víbora?

¿Con qué derecho? que entendeis por esta palabra barroca tomada á préstamo de la Ley? Quereis saber si yo tendré conciencia de obrar bien al hacer esto? Si los que yo estimo lo encontrarán asimismo bien hecho? Es esto lo que pedís? En este caso, nuestra respuesta es bien seucilla.

Pues, del mismo modo que pedimos se nos mate, como á bestias venenosas, si nosotros invadimos el Tonkin ó vamos á molestar los Zulús que ningún mal nos han hecho. Nosotros decimos á nuestros hijos y á nuestros amigos: « Mátame si alguna vez me veis que me pongo del lado de la invasión. »

Con el mismo derecho que nosotros pedimos se nos desposee si un día, mintiendo á nuestros principios, nos apoderamos de una herencia, aún que hubiese caído del cielo, para emplearla explotando á los demás.

Porque todo hombre de corazón pide de antemano que le maten antes de volverse víbora; que le sepulten un puñal en el corazón si alguna vez ocupa el lugar de un tirano destronado.

—

De cien hombres que tengan mujer é hijos hay siempre unos noventa que, sintiendo que les invade la locura, (la pérdida de la dirección cerebral sobre sus acciones) se suicidan por miedo de causar daño á los seres que aman. Cada vez que un hombre de corazón comprende que se vuelve peligroso para los que ama, prefiere morir antes de causarles daño alguno.

Un día, en Irkoutsk, un médico polonés y un fotógrafo fueron mordidos por un pequeño perro rabioso. El fotógrafo se quemó la herida con el hierro candente y el médico limitóse á cauterizar la suya. Era joven, bello, lleno de vida. Acababa de salir de presidio al cual fué condenado por el gobierno por su amor á la causa del pueblo. Fuerte con su saber y sobre todo por su inteligencia, hacía curas maravillosas; sus enfermos le adoraban.

Seis semanas más tarde, se apercibió de que el brazo mordido comenzaba á hincharse. Siendo médico, no podía equivocarse, era la rabia que se desarrollaba. Corrió á casa de un amigo, médico como él y como él desterrado.—« Te ruego, le dijo, me dés la estrignina. Aprisa, no hay tiempo que perder. ¿Ves este brazo, sabes lo que es? Dentro de una hora, ó menos, estaré rabioso, intentaré morderte, á tí y á los amigos; por consiguiente no perdamos tiempo. Dame la estrignina; es necesario morir. »

Sentía como iba volviéndose víbora y pedía le mataran.

Su amigo titubeó; quiso ensayar un tratamiento antirábico, y acompañado de una valerosa mujer se pusieron á cuidarle... y dos horas más tarde el médico, con la espuma en la boca, se arrojaba sobre ellos, intentando morderles; luego se calmaba, pedía de nuevo la estrignina y volvía á ponerse furioso. Murió entre espantosas convulsiones.

¡Cuantos hechos parecidos no podríamos citar, basados en nuestra experiencia! El hombre de corazón prefiere morir antes que ser la causa de males para los demás. Y he aquí porque tendrá la conciencia de haber obrado bien, y la aprobación de los seres que ama le sobrevivirá, cuando mate la víbora ó el tirano.

—

Pérovskaya y sus amigos han asesinado al césar ruso Y la Humanidad entera, á pesar de su repugnancia por la sangre vertida, malgrado sus simpatías por el que dejó libertar los esclavos, les reconoció aquel derecho de matar. ¿Porqué? No por que haya creido que el acto era *útil;* rescuartas partes dudan aún; sino porque la Humanidad sintió que ni por todo el otro del mundo Perovskaya ni sus amigos habrían consentido en convertirse en tiranos. Los mismos que ignoran este drama en sus detalles están seguros, sin embargo, que no era una bravata de jóvenes, un crimen de palacio, ni por ambición del poder, fué el odio la tiranía llevado hasta el desprecio de sí mismo, hasta la muerto.

«Aquellos individuos—se ha dicho todo el mundo—habían conquistado el derecho de matar, «del mismo modo como se dijo de Luisa Michel, « *Ella* tenía el derecho de robar) » ó, « Ellos tenían el derecho de

**Esperamos (sentados, para no cansarnos) una respuesta.**

**Que será la del buey.**

**¡Mú...ú...ú!**

***

**Un telegrama:**

**«Atenas, 5—Circulan desde esta mañana en esta capital noticias de sensación, referentes á la conducta de las tropas turcas en el Epiro. Se dice que los *bachibuzucks* asaltan las casas de Janina, violan á las mujeres y roban cuanto encuentran».**

**Autoritarismo del más puro y legítimo.**

**Defendido por todas las potencias (?) europeas... civilizadas.**

**Porque así conviene á sus banqueros.**

**¡Salvajes!**

# Avisos

El compañero A. Troitiño avisa á todos los grupos que le remitían periódicos y folletos tomen nota de su nueva dirección: A. Troitiño, calle Andes 563, Buenos Aires.

***

Rogamos á los compañeros que nos remiten dinero por correo, se sirvan certificar las cartas, de lo contrario corre el riesgo de extraviarse.

Los compañeros que hayan remitido dinero y no lo hayan visto anotado en listas ó correspondencia, reclamen á esta administración.

***

Se solicita corresponsales para LA PROTESTA HUMANA en Junin, Chivilcoy, Mar del Plata, Bahia Blanca, Campana, Montevideo, San Paulo, Santiago de Chile, Asunción (Paraguay).

***

Participamos á los suscritores que están en descubierto que próximamente pasará por su domicilio un cobrador. Sírvanse, por consiguiente, facilitar el pago. A ello nos vemos obligados dado el deficit que nos abruma y vista la apatía de algunos suscritores.

***

Hemos recibido un manifiesto de la *Sociedad Cosmopolita de Obreros Albañiles* por el cual se invita á todos los albañiles, socios y no socios, á la reunion de propaganda que tendrá lugar el dia 14 de Noviembre á la 1 1/2 en la calle Sarmiento 782.

En dicha reunión, despues del discurso que pronunciará Miguel Gonzales, la Sociedad invita á todos los delegados de las Sociedades obreras y compañeros asistentes, á que expliquen sus ideas al respecto del bienestar obrero.

El Manifiesto termina por un caluroso llamamiento á los no asociados para que hagan causa común y se unan á los asociados para el triunfo de la emancipación humana.

***

El dia 21 del corriente tendrá lugar la anunciada conferencia en el local de los Obreros Panaderos—calle Andes 563—sobre el tema: *La Higiene dentro de las Panaderías, sus consecuencias fatales, en particular para los obreros panaderos y para el público en general.*

Detalles en el número próximo de LA PROTESTA HUMANA.

***

Deseando la *Sociedad de Obreros Panaderos* ponerse en relación con todas las demas sociedades obreras de esta capital, ruega á las comisiones directivas se dignen mandar sus direcciones, por lo que les quedará agradecida,—*La Administración*—calle Andes 563, Buenos Aires.

***

A disposición de los compañeros que salgan para el campo en la presente época de la cosecha y para los que deseen esparcir la propaganda anarquista en las reuniones obreras, tenemos una regular cantidad de nros. atrasádos de LA PROTESTA HUMANA que les serán remitidos gratis siempre que los pidan á nuestra dirección.

***

Se invita á los compañeros adherentes al *Circulo de Estudios Sociales* á la reunión que tendrá lugar el miercoles próximo 17 de Noviembre á las 8 p. m. en el local de la *Sociedad Cosmopolita de Obreros Albañiles*, calle Viamonte 2008.

Se recomienda la puntual asistencia.

## Suscripción voluntaria á favor del Grupo «Los Ácratas» para la publicación de folletos

*Lista N.° 1*—Un marmolero, 0,20,—Fiori Amadeo, 0,20—Un perseguido, 1,00—Un acrata, 0,20—Un Albañil, 0,10—Un corredor de modista, 0,40—F. C. M., 0.20—Hidrofobo, 0,20.

Por conducto del «Germinal» grupo «Antorcha del Progreso», 2,20.

Por conducto de la *Protesta Humana*, de Marcos Paz, un burro manso, 2.00 - Total, 6,70 $.

*(Notas)*—Total hasta la fecha, incluyendo el de la lista anteriormente publicada que se omitió, 78,07 $.

Asimismo en la lista anterior apareció la suma de 2,00 $ del Esplotado de Mendoza teniendo que ser de Petrópolis.

## Suscripción á favor de los españoles expulsados

Suma anterior 73.35.

*De Rosario de Santa Fé*—M. D. F. 5.00, Miguel Nita 0.50, Silvio Dodi 0.50.

*De Marcos Paz*—Un burro manso 1.00, Total $ 80 35.

## Suscripción voluntaria á favor de «La Protesta Humana»

Lista N.° 14.

—Un panadero 0.50, Abajo el militarismo 0.20, Un descupado 0.50. Un burguesito de la calle Brasil 0.50, No temas la libertad sin límites pues en ella serás feliz 1.00. En la calle 0.50. Total $ 3.20.

*De Marcos Paz*—Un burro manso 2.00.

*De Rosario de Santa Fé*—Un anárquico 0.50, Ni dios ni Amo 0.20. Viva la emancipación 0.20, Viva la revolución social 0.20, Un renegado 0.10. N. C. 0.10, Abajo el capital 0.10, Un burgués 0.10, Ha O! 0.25, Felimon Tell 0.20, C. P. 0.20, Miguel Nita 0.50, Un cualquiera 0.05, Total 2.70.

*De Rio Janeiro—Grupo Angiolillo* $ 10, Distribuido así. 2 para *L'Avvenire*, 1 para el *Grupo Ciencia* y *Progreso* de Rosario y 7 para *La Protesta Humana*.

*De Villa Constitución*—Giuseppe Borio 0.20, C. D. 0.20, Ligeramente 0.50, Deseamos llegar 0.50, A la emancipación 0.50, Uno que tiene muchos hijos 0.50, Esterminio de clero 1.00, El que escribe 1.10, Total $ 5.50.

*Recolectado en la Librería Sociológica*—Marcelino Gayo 0.20, Pagani 0.20, Fructuoso Rodriguez 0.50, D. Casadas 0.50, Echevarría 0.50, Diaz 0.10, P. Ch. 0.30, Refratario 0 50, Sobrante Copas 0.20, Siempre firme idea 0.30, Un comunista 1 00. Un dueño de panaderia 0.50, L. Canosa 0.50, Juan Grasi 0.15, Avanzo de una bicchierata 1.40, Non so nemmeno io 0.50, Compagno 0.25, José R. Prat 0.50, F. Barrera 1.60, Un vecino 0 50.

Grupo *Los Desheredados de Almagro*—M. A. 0 20, M. D. 0.20, Escobas 0.10, Lo que quieras 0.10, Un anarquista 0.05, Un cigarero arruinado 0,20 Total $ 10.45, Total general de este número $ 30.85.

## Correspondencia administrativa

*Villa Constitución.*—R. M.—Es preferible mandes las suscriciones en el modo que lo has hecho. Mandaremos otros periódicos si llegan.

—*Marcos Paz*—J. M.—No llegó el peso que dices haber mandado. Irán los folletos.

—*Mendoza*—A. P.—Escribimos.

—*Rosario de Santa Fe*—M. Vita.—Abona 1 peso al Grupo *Ciencia y Progreso* y descuéntalo de las suscriciones que mandas.

—*G. Ciencia y Progreso*—Escribimos.

—*Río Janeiro*—J. S. M.—Irán folletos pedidos.

Altair — No pude aún contestar la tuya... Lo tuyo se inserta en cuanto demos salida á lo de más actualidad. Disculpa—J. P.

## Libros y Folletos

Que se hallan en venta en la «Librería Sociológica», calle Corrientes núm. 2041.

EN IDIOMA ESPAÑOL

| | |
|---|---|
| **El Socialismo y el Congreso de Londres de A. Hamon** | **1.00** |
| **La Anarquía es el Orden** | **0.20** |
| **¿Dónde está Dios?** | **0.10** |
| **El Derecho á la Pereza** | **0.25** |
| **Los Instigadores de T. Turati.** | |
| **Los Deberes del Soldado de León Tolstoy** | **0.25** |
| **Sentido Común y Sugestión de R. Ardigo** | **0.15** |
| **La Sociedad Futura, de J. Grave** | **0.75** |
| **Sociología Anarquista, de J. Montseny** | **0.75** |
| **Páginas de Historia Socialista.** | **0.25** |
| **Almanaque Ilustrado, de La Questione Sociale** | **0.50** |
| **Entre Campesinos, traducción de J. Prat** | **0.15** |
| **La Anarquía, Su Filosofía, Su Ideal, precio voluntario.** | |
| **Un episodio de amor en la colonia Cecilia, precio voluntario.** | |
| **El revolucionario (Idilio diabólico), de A. Rette** | **0.20** |

EN IDIOMA ITALIANO

| | |
|---|---|
| **Socialismo Libertario e Socialismo Autoritario, de J. Domela** | **0.25** |
| **Gli uomini e le teorie dell'Anarchia** | **0.15** |
| **Ai giovani, di P. Kropotkine** | **0.10** |
| **Alle Fanciulle, di Ana Mozzoni.** | **0.10** |
| **Comunismo Anarchico, di P. Kropotkine** | **0.15** |
| **Barlumi d'Ideale** | **0.20** |
| **La legge e l'Autoritá, di P. Kropotkine** | **0.15** |
| **Fra Contadini, di E. Malatesta.** | **0.15** |
| **Primo passo all'Anarchia, precio voluntario.** | |
| **L'uomo é cattivo?, de Grave** | **0.05** |

**En la misma librería se hallan en venta periódicos anarquistas, redactados en distintos idiomas.**

---

robar,» al tratarse de aquellos terroristas que vivían de pan seco y que robaran uno ó dos millones del tesoro de Kichineff, tomando, á riesgo de perecer, todas las precauciones posibles para evitar responsabilidades al centinela que guardaba la caja armado hasta los dientes.

Este derecho de usar la fuerza, la humanidad no lo ha negado jamás á los que lo han conquistado, tanto si este derecho se ha empleado en las barricadas ó en la sombra de un callejón. Pero, para que un acto por el estilo produzca una impresión profunda en los espíritus, es necesario antes *conquistar este derecho.* Sin esto, el acto—útil ó no—sería un simple hecho brutal sin importancia para el progreso de las ideas. Solo se vería en él una mudación de fuerza, una simple sustitución de explotador á otro explotador.

VII

Hasta el presente hemos hablado siempre de las aeciones conscientes, reflexionadas, del hombre, (de las que hacemos dándonos cuenta de ello). Pero al lado de la vida consciente, tenemos la vida inconsciente, infinitamente más vasta y muy amenudo ignorada. Y sin embargo, basta observar la manera como nos vestimos por la mañana estorzándonos por abrochar un botón que sabemos haber perdido la víspera, ó el modo de mover la mano para alcanzar un objeto que sabemos hemos quitado de su sitio, para tener una idea de esta vida inconsciente y concebir el inmenso papel que desempeña en nuestra existencia.

Tres cuartas partes de nuestras relaciones cor los demás son hijas de esta vida inconsciente. Nuestra manera de hablar, de reir ó fruncir las cejas, de acalorarnos en las discusiones ó permanecer en calma, etc., todo esto lo hacemos sin darnos cuenta de ello, por simple hábito, sea heredado de nuestros antepasados humanos ó prehumanos (observad la semejanza de la expresión del hombre y del animal cuando se enfadan), ó bien adquirido, consciente ó inconsciente.

Nuestra manera de obrar para con los demas pasa de este modo al estado de hábito. Y el hombre que haya adquirido el mayor número de *hábitos morales*, será ciertamente superior á este buen cristiano que pretende siempre estar impulsado por el diablo á hacer el mal y que solo puede evitarlo evocando los sufrimientos del infierno ó los goces del paraiso.

Tratar á los demás como quisiera ser tratado por ellos, pasa en los hombres como en todos los animales sociables, al estado de simple *hábito*, de tal modo, que generalmente el hombre no se pregunta siquiera de qué modo debe obrar en una determinada circunstancia. Obra bien ó mal sin reflexionar. Unicamente en circunstancias excepcionales, en presencia de un caso complicado ó bajo el impulso de una pasión ardiente, es cuando titubea y que las diversas partes de su cerebro (un órgano muy complicado cuyas diferentes partes funcionan con una cierta independencia) entran en lucha. Entonces es cuando se sustituye con la imaginación á la persona que tiene delante, y se pregunta si le gustaría verse tratado de la misma manera, y su decisión será tanto más moral cuanto mejor se haya identificado con la persona á la cual estaba á punto de lastimar la dignidad ó los intereses. O bien intervendrá un amigo que le dice: «Imagínate que esta en lugar del otro; ¿acaso tú no hubieras sufrido al verte tratado como has hecho con él?» Y esto basta.

Así pues, el llamamiento al principio de igualdad no se hace sino en un momento de vacilación, mientras que en un 99 °/o de casos obramos moralmente por simple hábito.

—

Seguramente habrá observado el lector que, en todo lo que acabamos de decir hasta el presente, no hemos ni remotamente tratado de *imponer* nada. Hemos simplemente *expuesto* como pasan las cosas en el mundo animal y entre los hombres.

Antiguamente la Iglesia amenazaba con el infierno á los hombres para moralizarlos y todos sabemos lo que logró: desmoralizarlos. El juez amenaza con la argolla, el látigo, el patíbulo, siempre en nombre de estos mismos principios de sociabilidad que él ha escamotado á la sociedad, con lo cual solo logra desmoralizarla. Y los autoritarios de toda especie, ante la idea de que el juez y el cura puedan desaparecer de la tierra, ponen el grito en el cielo creyendo su desaparición un peligro social.

Nosotros no tememos nada al renunciar al juez ni tememos tampoco una condenación. Hasta renunciamos, de acuerdo con Guyau, á toda especie de sanción, á toda clase de obligación de la moral. No tenemos ningún miedo en decir lo siguiente: «Haz lo que quieras, haz como quieras», puesto que estamos persuadidos que la inmensa masa de hombres, á medida que se irán ilustrando cada día más, y se desembarazarán de las trabas actuales, hará y obrará siempre en una determinada dirección útil á la sociedad, del mismo modo que de antemano estamos persuadidos que el niño caminará un día derecho en lugar de andar sobre cuatro pies, simplemente por el hecho de que ha nacido de padres que pertenecen á la especie hombre.

Todo lo más que podemos hacer, es dar un *consejo;* y aun al darlo agregamos: «Este consejo únicamente tendrá valor cuando tú mismo reconozcas, por la experiencia y la observación, que es bueno seguirlo.»

Cuando vemos á un joven que se encorva y encierra de este modo el pecho y los pulmones, le aconsejamos que se ponga derecho y mantenga la cabeza levantada y saliente el pecho. Aconsejámosle respire el aire á plenos pulmones, para que se le ensanchen, porque de este modo encontrará la mejor garantía contra la tísis. Pero al propio tiempo le enseñamos fisiología á fin de que por sí mismo conozca el funcionamiento de los pulmones y escoja él mismo la posición que comprenda más sana y útil.

Esto es lo único que podemos hacer en materia de moral. Solo tenemos el derecho de dar un consejo, al cual, aun, debemos añadir: «Acéptalo *si* te parece bueno.»

—

Pero al dejar á cada individuo el derecho de obrar como le parezca bien; al negar en absoluto á la sociedad el derecho de castigar á quien sea y del modo que fuere, por algún acto antisocial que hubiere cometido, nosotros no renunciamos, sin embargo, á nuestra facultad de amar lo que nos parezca bueno y odiar lo que malo nos parezca. Amar y odiar; puesto que solo los que saben odiar son los que saben amar. Nosotros nos reservamos esto, y ya que únicamente esto es lo que basta á cada sociedad animal para mantener y desarrollar los sentimientos morales, con mayor motivo bastará á la especie humana.

Solamente pedimos una cosa; eliminar todo aquello que en la sociedad actual impida el libre desarrollo de estos dos sentimientos, todo aquello que falsea nuestro juicio: el Estado, la Iglesia, la Esplotación, el juego, el cura, el gobierno, el esplotador.

Actualmente, cuando vemos un Jack el Destripador asesinar una tras otra á diez mujeres pobres, las más miserables—y moralmente superiores á las tres cuartas partes de los burgueses ricos—nuestro primer sentimiento es de odio. Si hubiésemos tropezado con él el día que asesinó á la mujer que quería hacerse pagar los sesenta céntimos del alquiler que le debía por su habitación, le hubiéramos albergado una bala en el cráneo, sin reflexionar que la bala hubiera estado mejor empleada en la cabeza del propietario del tugurio.

Pero cuando nos acordamos de todas las infámias que lo condujeron á cometer aquellos asesinatos; cuando pensamos en las tinieblas porque vagó acompañado por imágenes sugeridas por libros inmundos ó por pensamientos inculcados por libros estúpidos, entonces nuestro sentimiento se desdobla; y el día en que sepamos que Jack está en manos de un juez el cual friamente ha destrozado cien veces más vidas humanas, hombres, mujeres y niños, que todos los Jacks conocidos; cuando lo sepamos entre las manos de estos maniáticos, ó de estas gentes que envían un Borras á presidio para demostrar á los burgueses que saben montar á las mil maravillas la guardia en torno de todos ellos, entonces todo nuestro odio contra Jack el destripador de mujeres, desaparecerá y se dirigirá en otro sentido. Entonces se transformará en odio contra la sociedad cobarde é hipócrita, contra estos representantes conocidos. Todas las infámias de un destripador desaparecen ante esta série secular de infámias cometidas en nombre de la Ley. Esta es precisamente la que odiamos.

—

En la actualidad, nuestro sentimiento se desdobla continuamente Comprendemos claramente que todos nosotros somos más ó menos voluntariamente los puntales de esta sociedad. Nosotros no osamos odiar. ¿Acaso únicamente osamos amar? En una sociedad basada en la explotación y en la esclavitud, la naturaleza humana se degrada.

Pero á medida que la esclavitud desaparezca entraremos de nuevo dentro de nuestros derechos. No sentiremos la fuerza de odiar y amar, aun en los casos mas complicados como el que acabemos de citar.

—

Respecto nuestra vida de todos los días, dejamos libre curso á nuestros sentimientos de simpatía ó de antipatía; nos sucede ya en todos los instantes de nuestra vida. Todos amamos la fuerza moral y despreciamos la debilidad moral, la cobardía. A cada instante, nuestras palabras, nuestras miradas, nuestras sonrisas, expresan nuestro gozo á la vista de los actos útiles á la raza humana, los actos que consideramos buenos. A cada instante manifestamos por medio de nuestras miradas y nuestras pa-

*Continuará.*